

**CONGRESO DE LA REPÚBLICA
SEGUNDA LEGISLATURA ORDINARIA DE 2002**

**COMISIÓN INVESTIGADORA
ENCARGADA DE CUMPLIR LAS CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES
DE LAS CINCO EX COMISIONES INVESTIGADORAS RESPECTO AL
PERÍODO DEL GOBIERNO DEL EX PRESIDENTE
ALBERTO FUJIMORI FUJIMORI
(Sesión Reservada)
(Vespertina)**

**LUNES 14 DE JULIO DE 2003
PRESIDENCIA DEL SEÑOR ERNESTO AMÉRICO HERRERA BECERRA**

—A las 17 horas y 30 minutos, se inicia la sesión.

El señor PRESIDENTE.— Siendo las 5 y 30 de la tarde del día 14 de julio de 2003, la Comisión de Investigación de los Actos de Corrupción del 93 al 2000, se reúne en el edificio Fernando Belaunde Terry.

Contamos con la presencia del presidente de la Comisión, el señor Alfredo Silva, asesor de la Comisión.

Damos la bienvenida al ingeniero Óscar Barcés Flor, quien ha sido invitado y le agradecemos por su asistencia.

Vamos a pedirle el juramento del caso para que responda a las preguntas.

Señor Óscar Barcés Flor, ¿jura decir la verdad y nada más que la verdad ante las preguntas que le formule la Comisión Investigadora?

El señor BARCÉS FLOR.— Sí, juro.

El señor PRESIDENTE.— Si así lo hiciera Dios y la Patria os premie, caso contrario os demande.

Gracias.

¿Nos da su nombre completo, por favor?

El señor BARCÉS FLOR.— Mi nombre es Óscar Apolinar Barcés Flor.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su estado civil?

El señor BARCÉS FLOR.— Casado, con dos hijos. Profesión ingeniero agrícola. Natural de Moquegua.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nos da su número de DNI?

El señor BARCÉS FLOR.— 07565713.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su domicilio actual?

El señor BARCÉS FLOR.— Mi domicilio actual es Amat y Juniet 128, Urbanización La Virreina, Santiago de Surco, Lima.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su número de teléfono?

El señor BARCÉS FLOR.— 274-8957.

El señor PRESIDENTE.— Ingeniero Barcés, ¿usted necesita la asistencia de un abogado para responder las preguntas de la comisión?

El señor BARCÉS FLOR.— No.

El señor PRESIDENTE.— Le agradecemos.

El objeto de la invitación a la Comisión es en torno a la investigación sobre la ejecución de proyectos

especiales que manejaba INADE, en específico el Proyecto Pasto Grande.

¿Nos podría decir desde cuándo trabaja en este Proyecto Especial Pasto Grande y qué funciones desempeñó?

El señor BARCÉS FLOR.— Yo me hice cargo del proyecto el 15 de junio de 1991, concluyendo el 7 de mayo de 1993. Tuve el cargo de director ejecutivo durante más o menos aproximadamente 18 meses. En este periodo tuvimos una de las obras principales, que fue la construcción del Túnel de Jachacuesta. El túnel ya tenía como dos años de iniciado y el avance que tenía en ese instante era de mil 700 metros, yo llegué a concluir todo lo que es la excavación, como 5 mil 200 metros de longitud.

Durante el proceso de la construcción se tuvieron muchos problemas, uno de ellos fue la presencia de agua. Según el estudio que se hizo se estimó más o menos 100 litros por segundo y se llegó a sacar más de 700 litros por segundo.

Uno de los problemas que podríamos decir fue la presencia de esta agua, entonces en boca de entrada se ocasionó el problema de embalsamiento, entonces se tuvo que instalar bombas. Bueno, cuando yo ya llegué a hacerme cargo, ya estaban las bombas instaladas, estaban las tuberías de 18 pulgadas de diámetro y se bombeaba en cadena hacia la portada de entrada.

Otra de las dificultades era el tipo de roca. Se encontró una zona donde hubo un deslizamiento como dos meses antes y hubo la presencia de un material que se llama la morrena, lo cual paralizó ese frente. Estuvo varios meses paralizado el frente.

Otro de los problemas que se tuvo fue que el estudio en realidad no consideró estos problemas de calidad de roca y la cantidad de agua en esta zona.

El señor PRESIDENTE.— Ingeniero, ¿usted diría que no había sido realizado el estudio completo de suelos?

El señor BARCÉS FLOR.— Yo lo que he visto y vi en esa oportunidad es que faltaba más investigación en eso. Es por eso que se tuvieron...

El señor PRESIDENTE.— ¿Y cómo es posible, por ejemplo, elaborar un expediente técnico, hacer una licitación sin estas consideraciones?, ¿o estaba dentro de los márgenes previstos dentro del expediente técnico?

El señor BARCÉS FLOR.— Según la información que he tenido, que revisé, hemos visto que el estudio era muy superficial; entonces, se tenía que hacer más investigación, lo cual no se hizo en lo que es la parte de geología y lo mismo en lo que es la hidrogeología.

Entonces, se pensó que el agua que se iba a encontrar iba a ser de pocos caudales, se estimó más o menos como 100 litros y se superaron, se llegó a más de 600 litros por segundo, lo cual esa agua se canalizó y se que la están aprovechando.

El señor PRESIDENTE.— Dígame, ¿eso implicó y tuvo una repercusión en el costo de la obra, es decir, se modificó el contrato para eso?

El señor BARCÉS FLOR.— No, en el momento en que se firma el contrato ya existen adicionales de obra, uno de ellos era la cantidad de agua porque ya se había hecho una excavación en la parte alta de la zona de *Huaritampalla* y se encontró el agua. Una de las alternativas era tener un frente de trabajo en esta zona de *Huaritampalla*, o sea, se iba a tener cuatro frentes de trabajo para poder concluir antes. Entonces, existiendo agua ahí el contratista ya solicitó, en el momento de la firma del contrato, un adicional sobre este volumen de agua.

Además, el estudio solamente abarcaba una longitud de algo de 6 kilómetros y tanto, y en el momento de los planos o en el momento de llegar al campo se verificó que eran 7 kilómetros 45, había un adicional de 640 metros más, lo que eso significaba mayor metrado en lo que es roca.

El señor PRESIDENTE.— Ingeniero Barcés, ¿con cuánto se licitó la ejecución del túnel?, ¿cuál fue el monto?

El señor BARCÉS FLOR.— La licitación del túnel fue con el monto de 29 mil 304 millones 904 mil 158 punto 48 intis al mes de abril de 1989.

El señor PRESIDENTE.— ¿Tiene una referencia en dólares a ese momento?

El señor BARCÉS FLOR.— En ese entonces se hablaba de 16 millones de dólares.

Y la buena pro, que se le da a la empresa contratista de Cáceres *Wicons*, *IC Cáceres Wicons*, el monto que asciende fue de 32 mil 71 millones 161 mil 952 punto 13 intis a precio de abril de 1989. Esto a un cambio a dólares de esa época de 1784 salía más o menos 17 millones 970 mil 108 punto 72 dólares.

El señor PRESIDENTE.— Usted me dice que concluye la perforación totalmente del túnel en su gestión, ¿a cuánto asciende el costo hasta ese momento?

El señor BARCÉS FLOR.— No le puedo precisar, pero esa cantidad se puede sacar al final de un informe que tenemos acá. Tenemos los montos que se pagaron hasta esa oportunidad y podemos determinar exactamente esa cantidad ¿no?

Tengo el listado, las valorizaciones, entonces, se podría obtener esa información exacta.

(Intervención fuera de micro).

Sí, voy a dejarles una copia de toda esta información.

(Intervención fuera de micro).

No, no. Yo les he preparado una copia.

El señor PRESIDENTE.— Ingeniero Barcés, en la evaluación que usted tiene posterior de esto, nos podrá señalar si se sobrepasa el monto inicialmente concertado según la firma del contrato después de la licitación de 17 millones de dólares; si se sobrepasara, en cuánto se sobrepasa. Usted tiene información sobre esto.

El señor BARCÉS FLOR.— Sí, en realidad el monto se pasó de lo esperado.

Otra de las razones que se tuvo también es que se dieron varias paralizaciones. El tiempo de ejecución del túnel era por 3 años, que equivalía a 900 días, pero se llegó a concluir en algo de mil 600 días, casi el doble del tiempo; eso ocasionó gastos generales. Y también por no tener liquidez, no había designaciones presupuestales.

En un instante se tuvo como 3 meses más o menos sin recursos cuando el proyecto pasa a poder de la Región José Carlos Mariátegui. Entonces, el dinero tenía que ser transferido vía Puno, por eso demoró ahí.

El señor PRESIDENTE.— Dígame, ¿cuántas veces superó el presupuesto inicial al que realmente se gastó?

El señor BARCÉS FLOR.— Según la liquidación que tenemos, la liquidación de la obra llega a superar los 58 mil millones de intis, que eso más o menos a cambio de dólar debe estar sobre los treinta y tantos millones, 38 millones, 40 millones de dólares, más o menos. O sea, podemos decir que esto se duplicó el monto.

El señor PRESIDENTE.— Alfredo Silva.

El ASESOR.— Alfredo Silva, asesor de la Comisión.

Hay un resumen final del Proyecto Especial Pasto Grande que dice que son 63 millones. ¿Qué sabe usted de esto?

El señor BARCÉS FLOR.— Yo tengo información que solicité al proyecto Pasto Grande, entonces acá habla de 58 mil millones de soles, incluso acá hacen una comparación en dólares, que sale más o menos como algo de treinta y tantos mil. Pero me parece que esa información no está bien sustentada.

Tenemos acá en el informe de las conclusiones el costo final del proyecto a precio de abril del 89, inclusive con adicionales de obra y mayores metrados, asciende a 58 mil 420 millones 451 mil 270 punto 11 intis. Esa es la información que se tiene acá. Incluso acá hace una comparación, una conversión a dólares a abril del 89 a un precio de 2 mil 130 intis/dólar, que está saliendo más o menos a 27 millones 428 mil.

Yo he tenido la paciencia de hacer el cambio, valorización por valorización, entonces este monto supera más o menos, llega hasta 38 millones más o menos.

El señor PRESIDENTE.— Ingeniero Barcés, ¿eso normal en la administración pública, que se tenga un expediente técnico sobre el cual se hace una licitación por el costo de una obra que es 17 millones y se paga más del doble?, ¿eso es normal?

El señor BARCÉS FLOR.— No, no es normal.

Las obras en esa época máximo como adicionales se podía superar hasta 10%. En caso que se superaba el 10% ya se tenía que pedir autorización de la Contraloría.

En este caso es una obra subterránea, que es diferente que construir una carretera, un edificio, porque lo que tenemos abajo no lo podemos leer, salvo que se hagan investigaciones en el estudio y estos estudios sí son un poco elevados.

Hay una estadística de que en los túneles cada medio kilómetro se deben hacer unas perforaciones diamantinas hasta llegar al eje. (2) En este caso se solamente se hicieron 3, y de las 3, creo, una sola estaba dentro del eje del túnel. Esa ha sido una de las razones por lo que abajo no se sabía lo que se tenía, y además el tipo de suelo que tenemos es un suelo volcánico con presencia de muchas fallas geológicas y la presencia del agua. Eso es lo que ha encarecido.

El señor .— Señor (ininteligible), pero ustedes hicieron perforaciones diamantinas antes de iniciarla ahora.

El señor BARCÉS FLOR.— No. Bueno, el proyecto hizo 3 perforaciones, creo, que una Southern se la donó y más bien cuando hubo el derrumbe sí se hicieron más perforaciones, incluso ya había un temor de trabajar la excavación, por lo que se piensa de que se iba a encontrar de nuevo otro bolsón de agua con la famosa morrena. Entonces se hacían unos sondeajes horizontales para terminar el tipo de roca y según eso hacer las excavaciones.

Hubo un caso donde se hizo la perforación y se encontró un volumen de agua, entonces, salió, se evacuó esa agua y se corría riesgo si es que no se hacía eso. Es que hay un adicional, digamos, que se aprobó esa actividad.

El señor PRESIDENTE.— Estamos ante el hecho de que se aprobó una licitación con un presupuesto y se duplica o más que se duplica el costo de la ejecución. Esto es un hecho ya en sí mismo irregular.

Dígame una cosa, ¿se aplicó una auditoría interna o una auditoría externa a la gestión que le correspondió a usted dirigir el proyecto?

El señor BARCÉS FLOR.— Bueno, se hicieron auditorías, tanto el INADE y también la hizo la misma Contraloría.

En el momento en que yo me hice cargo del proyecto, el monto adicional se había superado ya, estaba llegando hacia el 10%, y según el reglamento de esa época los directores ejecutivos podíamos autorizar adicionales hasta el 10%, pasado el 10% ya tenía que pedir autorización a la Contraloría. Se solicitó esa autorización, la Contraloría estuvo 3 veces ahí, revisó toda la documentación. O sea, sí se llegaron a hacer esas investigaciones.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué resultados tuvo la auditoría? ¿hubo observaciones?

El señor BARCÉS FLOR.— Exactamente, no hubieron observaciones. Aceptaron las condiciones.

El señor PRESIDENTE.— O sea, aceptaron a pesar de la duplicación del costo, ¿no había ninguna observación por parte de la Contraloría? ¿eso es lo que usted me está diciendo?

El señor BARCÉS FLOR.— Que recuerde, no. Yo tuve una amonestación así por escrita en unos de los casos de los adicionales.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conoció a la señora Ángela Rojas?

El señor BARCÉS FLOR.— Sí, si la conocí. Trabajó ahí en el Órgano de Control Interno, estuvo ahí trabajando.

El señor PRESIDENTE.— ¿Estuvo trabajando durante su gestión o fue retirada por usted?

El señor BARCÉS FLOR.— Estuvo trabajando ahí y, bueno, después se le retiró a la señora.

El señor PRESIDENTE.— ¿Por qué razones?

El señor BARCÉS FLOR.— Hubieron problemas de asistencias, después, más que todo por eso fue.

El señor PRESIDENTE.— La señora en la manifestación que hace a esta comisión señala que ella dirigió observaciones sobre las que usted debió tomar conocimiento y también la Contraloría General de la República con documentos que ha acompañado a esta comisión señalando observaciones serias

precisamente a los contratos, ¿esto es cierto?

El señor BARCÉS FLOR.— Sí, yo recuerdo algo, ahí hizo unas observaciones, pero ya los contratos, como le digo, ya estaban firmados; o sea, cuando yo me hice cargo ya estaba todo.

El señor PRESIDENTE.— No me refiero a los contratos, me refiero a los adicionales que se produjeron precisamente para esta mayor valoración o mayor costo del túnel.

El señor BARCÉS FLOR.— Los adicionales tienen una mecánica, el contratista solicita el adicional, ese adicional pasa hacia la supervisión, a una supervisión contratada con la finalidad que lo revise y también...

El señor PRESIDENTE.— En este caso qué empresa suscribió.

El señor BARCÉS FLOR.— Era una Asociación VCHI Moglima, era la Asociación Víctor Chávez Izquierdo, Moglima Consultores e Ingenieros S.A, que se le contrató a esta empresa incluso por un monto de 2 mil 280 millones de intis de esa época, y su trabajo ese era, supervisar y asesorar a la Dirección Técnica. Una vez que se encontraban los adicionales se presentaba la documentación hacia la Dirección, derivaba a la Dirección de Obras, se hacía otra revisión y luego se eleva a la Dirección y Asesoría Legal con obras preparaba este adicional. En caso del 10% de inmediato se solicita a la Contraloría que se apruebe este adicional.

El señor PRESIDENTE.— Y las observaciones que su misma jefa, o su auditora interna le señalaba, ¿no las tomó en cuenta?

El señor BARCÉS FLOR.— Que yo recuerde, no.

El señor PRESIDENTE.— Ella señala que producto de estas observaciones es que usted la aleja de su puesto.

El señor BARCÉS FLOR.— No. No fue así. El problema fue de su inasistencia, su alejamiento del puesto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ustedes tienen observaciones?

El señor CORNEJO.— ¿Sobre ese punto?

El señor PRESIDENTE.— Sí, sobre ese punto.

El señor CORNEJO.— La señora manifestó...

El señor PRESIDENTE.— Señor Cornejo.

El señor CORNEJO.— Con el permiso de la Presidencia, señor Barcés la señora auditora estuvo en varios períodos de directores y ejecutivos anteriores y también planteó observaciones y nunca hubo ninguna observación por parte de la Dirección. En el caso de usted, usted dice que es por faltas a su centro de trabajo.

El señor BARCÉS FLOR.— Sí, y a parte ella no era titulada, y según los requerimientos de la Contraloría tenía que ser una persona profesional.

El señor CORNEJO.— Ella nos ha enseñado en la audiencia que ha asistido de que la Contraloría dispuso que sea repuesta a su trabajo y taxativamente el Contralor indicaba eso con un oficio dirigido a usted; sin embargo, esto no se cumplió. ¿Qué nos dice al respecto?

El señor BARCÉS FLOR.— Bueno, en realidad ha pasado tanto tiempo y no recuerdo ese oficio, ese documento. Lo que sé de que se le retiró a ella.

El señor CORNEJO.— Lo que señalaba la señora Ángela era que usted era muy reacio a las observaciones técnicas precisamente en la ejecución de este sobrecosto del contrato que después obviamente duplicó, y más que duplicó, la información que tenemos es que llegó a 48 millones de dólares de lo que inicialmente era 16 y 17.

Ese era la observación, ¿usted qué nos puede decir?

El señor BARCÉS FLOR.— No, al contrario, yo he sido una persona muy interesada por que se ejecute esta obra y también se pague lo justo. Y al contrario, con el contratista se tenían reuniones mensuales donde se discutían éstas, incluso varias reuniones de estas eran en público con presencia de los periodistas.

Entonces, el director en ningún momento tomaba una decisión. La decisión las tomaban los técnicos, la supervisión especialmente.

El señor PRESIDENTE.— Un anterior director ejecutivo del proyecto, el ingeniero Martín Vizcarra señaló a esta comisión que cuando él estaba a cargo se presentó el mismo problema en torno al bombeo de agua y que él había señalado y obviamente llegaba a un acuerdo con la empresa para que la empresa se haga cargo y que esto posteriormente fue revisado. Entendemos que su gestión es la que revisa este contrato y este acuerdo no precisamente en beneficio del ahorro del costo del proyecto, sino por el contrario, en beneficio de la empresa.

El señor BARCÉS FLOR.— Bueno, si se llega a revisar la documentación, pero ustedes están revisando ya él acepta un adicional en el momento en que firma el contrato sobre esto, incluso pone cantidades de tal caudal, tanto. ¿Pero qué pasa? de que en mi gestión el agua duplicó los caudales, entonces las condiciones ya cambiaron, hubo mayor volumen de agua. Por eso es que se tuvo que paralizar el frente de entrada porque se inundó, porque había tal cantidad de agua que ya no se podía bombear.

El señor PRESIDENTE.— Usted diría que más barato perforar el túnel que bombear el agua, porque parece que los montos, los costos que se pagaban por las valorizaciones eran más caros los de bombeo de agua que la perforación propiamente del túnel.

El señor BARCÉS FLOR.— No. Por ahí más o menos el costo, no tanto, el otro era más caro. Incluso, podemos reportar hacia lo que es el estudio, en realidad el estudio ha debido ser planteado como son los túneles con pendientes negativa al ingreso de tal forma que este problema no se presente, pero que lo hicieron con una sola pendiente.

El señor PRESIDENTE.— Dígame, cuántas ampliaciones tuvo la obra.

El señor BARCÉS FLOR.— Ampliaciones fueron algo de..., tenemos paralizaciones, hubieron 5 paralizaciones de ritmo lento hubieron 2, y los adicionales generaron también una ampliación de plazo de 115 días, y después las condiciones por la boca de salida también y por la mayor cantidad de metrados esto ocasionó más o menos como 390 días de ampliación de plazo. En total 775 días de ampliación de plazo, más 900, eso generó a mil 675 días...

El señor PRESIDENTE.— La ampliación...

El señor BARCÉS FLOR.— De 775.

El señor PRESIDENTE.— De 775...

El señor BARCÉS FLOR.— De 775 días de ampliación. Esto hace de que el costo pues eleve también.

El señor .— ¿Algunas preguntas. Uno es, las ampliaciones, o sea, hubieron 775 días de ampliación pero eso cuánto significó en número, digamos, cuántas ampliaciones se hicieron.

El señor .— ¿Cuántos adicionales o ampliaciones?

El señor .— Ampliaciones.

El señor BARCÉS FLOR.— Son 12. Tenemos en lo que es los adicionales más por mayores metrados 21, serían más o menos.

El señor .— Serían 21 ampliaciones.

El señor BARCÉS FLOR.— De 21 ampliaciones.

El señor .— ¿Y adicionales?

El señor BARCÉS FLOR.— Ah, no. Está dentro los adiciones. Los adicionales son claros, son 5.

El señor .— Ah, estas son.

El señor BARCÉS FLOR.— Le voy a dejar este texto.

El señor .— Ahora, los costos de estos adicionales usted no lo tiene calculado eso, ¿no es cierto? eso hay que sacarlo de ahí del documento.

El señor BARCÉS FLOR.— Claro. Están, digamos, en este texto están todos los adicionales con sus respectivos costos, más o menos cuánto costaron en esa oportunidad.

El señor .— La siguiente pregunta: ¿Todas estas ampliaciones fueron adjudicadas al

consorcio este, Cáceres.

El señor BARCÉS FLOR.— Ice Cáceres Liconsá.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuál fue la participación del ingeniero Jorge Camet Dickmann en esta.

El señor BARCÉS FLOR.— Bueno, él llegó en 2 hasta 3 oportunidades que llegaba con el dueño de Ice en compañía, él llegaba como un asesor, más o menos ahí (3) y algunas veces él participó. Yo personalmente, bueno, hablé, le dije que en realidad usted se retire y que los técnicos decidan en los problemas que existía en obras ¿no?. Pero, su participación llegó antes que sea ministro, o sea en esa época era creo Presidente el de los constructores.

El señor PRESIDENTE.— Pero, su participación ¿era como representante del grupo del consorcio?

El señor BARCÉS FLOR.— No. Él más que todo iba como un asesor, como acompañante iba. Porque había el consorcio, había el ingeniero Lora, que era el representante; y los residentes que está el ingeniero Bonilla.

El señor PRESIDENTE.— Pero, dos directores han dado su información a esta comisión en el sentido que la participación del ingeniero Jorge Camet era una participación muy importante. O sea, se presentaba como parte de los representantes del consorcio, y que su palabra era una palabra decisoria, en todo caso, de los problemas que trataba. ¿Eso era también cuando usted era Director Ejecutivo?

El señor BARCÉS FLOR.— Bueno, yo cuando he estado de director ya poco tiempo, o sea al poco tiempo él asumió el cargo de Ministro de Industrias.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuándo es eso?

El señor BARCÉS FLOR.— Eso es a partir del 5 de febrero del 92 más o menos. Entonces él se aleja ya, digamos, de acá.

El señor PRESIDENTE.— Pero sí tuvo reuniones en la que él participa.

El señor BARCÉS FLOR.— Él ha ido a las reuniones ahí. Las reuniones la hacíamos en el Hotel del turistas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted fue denunciado por el Colegio de Abogados de Moquegua, respecto a la construcción de canales?

El señor BARCÉS FLOR.— Bueno, en realidad la denuncia fue contra el ingeniero Pizarro. Pero, el ingeniero Pizarro nos pasó de taquito la denuncia.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién lo convoca a ser director del proyecto?

El señor BARCÉS FLOR.— Bueno, yo soy compañero del ingeniero Alcántara, estudiamos juntos en la universidad. Él se hace caro del Inade (ininteligible). Entonces, sabían que yo era moqueguano, tenía la profesión; venía trabajando ya. Entonces, así fue invitación.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y el motivo de su retiro?

El señor BARCÉS FLOR.— Bueno, yo también traté de investigar, después me dijeron que tenía mucha amistad con las autoridades. Me da la impresión que no era yo la persona a quien podían manejar.

El ASESOR.— Sí, efectivamente.

El ingeniero Vizcarra ¿es moqueguano?

El señor BARCÉS FLOR.— Sí, claro.

El ASESOR.— ¿Y por qué no continuó el ingeniero, desconoce eso?

El señor BARCÉS FLOR.— Desconozco.

El ASESOR.— ¿A cambio de gobierno?

El señor BARCÉS FLOR.— No. Estaba en el Gobierno él. O sea Martín Vizcarra estuvo en la época del APRA, y de ahí lo retiraron; entró Pancho Chávez; y de nuevo ingresó Martín Vizcarra. Estaba el ingeniero Guerra; cambian al ingeniero Guerra y entonces es ahí donde viene el cambio (ininteligible).

El señor CORNEJO.— Con el permiso de la Presidencia, Cornejo, asesor.

Dígame, usted ha mencionado que el señor Jorge Camet estuvo en las reuniones técnicas como asesor, si

no es que he entendido mal, o consultor.

El señor BARCÉS FLOR.— Bueno, él llegaba ahí a las reuniones y también participaba.

El señor CORNEJO.— Yo le hago la pregunta directamente, porque usted era el que las presidía.

El señor BARCÉS FLOR.— Sí.

El señor CORNEJO.— Entonces, como usted presidía, aceptaba a quien estaba en la mesa o quien no estaba en la mesa. Entonces, usted aceptaba al ingeniero ¿en qué condición, de dueño, de asesor, de consultor, de técnico? Porque es como estas mesa ¿no? Acá se acepta a las personas que dialogan con cierta responsabilidad.

El señor BARCÉS FLOR.— En realidad como un asesor.

El señor CORNEJO.— ¿Asesor de ICE?

El señor BARCÉS FLOR.— Sí.

El señor CORNEJO.— ¿Y tomaba decisiones el ingeniero?

El señor BARCÉS FLOR.— No. Las decisiones nosotros la tomábamos (ininteligible).

El señor CORNEJO.— Y respecto al proceso éste, judicial, ¿cómo quedó, cómo terminó? Usted tiene alguna sentencia, o está en trámite. Nosotros quisiéramos saber sobre el resultado.

El señor BARCÉS FLOR.— Lo que sé, bueno, me acerqué a dar mis instructivas, entonces, demostramos toda la documentación de que yo tenía participación en lo que era la construcción de los canales (ininteligible).

El señor CORNEJO.— Por casualidad, usted sabe que estamos tan alejados de Moquegua, ¿usted tiene la sentencia absolutoria que nos podría proporcionar, por favor? Me imagino que su abogado debe habérsela entregado, porque es una cosa valiosa para una persona como usted.

El señor BARCÉS FLOR.— Bueno, yo recuerdo que me hizo llegar un documento, pero no lo tengo. Se puede solicitar.

El señor CORNEJO.— ¿Su abogado quién fue?

El señor BARCÉS FLOR.— Bueno, igual que fuimos, no tuve abogado, hicimos las declaraciones.

El señor CORNEJO.— O sea ¿fue usted sin abogado?

El señor BARCÉS FLOR.— Sin abogado.

El señor CORNEJO.— Usted me acaba de decir de que su abogado.

El señor BARCÉS FLOR.— No.

El señor CORNEJO.— Pero, le hicieron llegar ¿no dice, por medio de su abogado?

El señor BARCÉS FLOR.— No. La esposa del Director de Obras, ella nos hizo llegar el documento.

El señor CORNEJO.— Perdón mi insistencia, pero yo soy abogado, entonces, me gustaría que me explique. Lo denuncian, el fiscal interpone una denuncia ante el juzgado; el juzgado lo llama, le toma una manifestación, una instrucción en este caso. Pero, me imagino que era por peculado la denuncia.

El señor BARCÉS FLOR.— Sí, por peculado, malversación.

El señor CORNEJO.— Malversaciones, cosas por el estilo, de funcionario público.

El señor BARCÉS FLOR.— Sí.

El señor CORNEJO.— Y esto termina con una sentencia —dice usted— absolutoria ¿no es cierto?

El señor BARCÉS FLOR.— Sí.

El señor CORNEJO.— Por eso, o de repente está en trámite, es lo que yo quiero saber.

El señor BARCÉS FLOR.— Bueno, a través de esta persona, de este ingeniero Murillo, según él me comentó de que ya habíamos sido absueltos.

El señor CORNEJO.— ¿Usted tiene la sentencia o no?

El señor BARCÉS FLOR.— Me llegó un documento. En realidad no le puedo precisar exacto si es

sentencia o si se archivó el caso.

El señor CORNEJO.— Mire, me parece muy particular, bueno, solamente como comentario indudablemente, de que una persona con una denuncia tan grave no se haya preocupado en tener un abogado, saber en qué estado está. Porque de repente eso sigue trámite ¿no?

El señor BARCÉS FLOR.— Ya me está preocupando, digamos, voy el día de mañana a iniciar.

El señor PRESIDENTE.— Si quisiera agregar algo más, lo puede hacer en este momento, ingeniero.

El señor BARCÉS FLOR.— No. Al contrario, les agradezco, y estaré llano a seguir apoyando con la justicia y que se aclare si es que hay algo doloso. Pero, quiero dejar presente de que, al contrario, como moqueguano puse todo mi espíritu y apoyé para que este proyecto salga.

Hay muchas personas que conocen y no reconocen esta acción; porque este encargo del túnel fue una tarea bien difícil. Cierto, varias noches no podía dormir (ininteligible).

El señor PRESIDENTE.— Le agradecemos por su participación. Y, siendo las 6 y 9 minutos de la tarde levantamos la sesión.

—**Se levanta la sesión.**

—**Se reanuda la sesión.**

El señor PRESIDENTE.— Vamos a dar fe de la entrega de varios documentos que vamos a recepcionar.

Siendo las 6 y 30 del día 14 de julio de 2003, la Comisión de Investigación de los Actos de Corrupción se reúne en el edificio Fernando Belaunde Terry, con la presencia del congresista Javier Diez Canseco, Presidente de la Comisión, con los asesores de la Comisión, para dar la bienvenida al señor Manuel Fukushima Nakashima, a quien le vamos a solicitar el juramento respectivo para que dé respuesta a las preguntas de la Comisión.

señor Manuel Fukushima Nakashima, ¿jura decir la verdad y nada más que la verdad ante las preguntas que le formule la Comisión Investigadora?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Sí, juro.

El señor PRESIDENTE.— Si así lo hicieris que Dios y la Patria os premia, caso contrario os lo demande.

Gracias.

Le vamos a pedir que nos dé sus generales de ley. Su nombre completo, por favor.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Mi nombre Manuel Fukushima Nakashima; nacido en Lima el 26 de enero de 1947; ocupación, comerciante; profesión, economista.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted tiene título?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Título de economista.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué universidad?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— San Marcos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Estado civil?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Casado; tres hijos.

El señor PRESIDENTE.— ¿El nombre de su esposa?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Ana María Hanamoto Kawamoto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su DNI, por favor?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— 06753846.

El señor PRESIDENTE.— Señor Fukushima, si usted necesita la presencia de un abogado para absolver las preguntas de la Comisión, (4) puede decir su nombre y su número de colegiatura.

El señor ANIYA OSHIRO.— Abogado Dino Aniya Oshiro, registro del Colegio de Abogados del Callao 4226.

El señor PRESIDENTE.— Señor Manuel Fukushima, la comisión investigadora de los actos de

corrupción del 90 al 2000 ha identificado varios temas. Uno de ellos es la relación de las ONG que creó la familia Fujimori o el entorno de la familia Fujimori, tanto en Apenkai como en Aken. En relación a esto, nosotros quisiéramos que usted nos pueda absolver algunas inquietudes. Ese es el motivo de la convocatoria.

¿Del 90 al 2000 usted qué actividades empresariales o profesionales ha tenido?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— En el 90, a inicios del gobierno de Fujimori, trabajé en la Empresa de la Sal, como gerente comercial. Fue por un espacio de seis meses aproximadamente. Por diversos motivos renuncié al cargo y posteriormente me dediqué al comercio, me dedico al rubro de zapatos. Tengo una zapatería y he estado trabajando en este rubro hasta el año 98.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuál es el nombre de su empresa?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Es una empresa personal, o sea, está a mi nombre, Manuel Fukushima Nakashima. La razón social es *Calzado Katty*. Es una zapatería que está ubicada en la avenida Venezuela 1046, Breña.

Bueno, anteriormente, disponíamos de dos zapaterías: una en el jirón Orbegoso 200, Breña, y otra en la avenida Venezuela. Por situación de la economía tuvimos que cerrar la de Orbegoso y nos quedamos con la de la avenida Venezuela, en la cual estamos ahora.

En el año 98, a fines del 98, en conversaciones con el señor Aritomi, con el cual nos ha unido siempre una gran amistad. Porque yo, cuando tenía 20 años, ingresé a National, la compañía de artefactos. En ese entonces el señor Aritomi trabajaba en esta empresa, y durante 20 años trabajamos juntos; o sea, yo me retiré a los 40 de National.

Entonces, durante estos 20 años hemos trabajado en el mismo rubro, porque trabajábamos en ventas, así que pudimos hacer una amistad y pudo tal vez valorar el trabajo que realizaba ¿no?

En base a esto me invitó a que trabaje en Palacio de Gobierno. El motivo por el cual me invita a trabajar en Palacio es que habían unas donaciones de vehículos y todos estos vehículos vienen con el timón a la derecha, porque eran de Japón; entonces, había que...

El señor PRESIDENTE.— ¿De qué época es esto?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— De fines del 98, en la época en que ingreso. Más o menos yo ingreso en setiembre del 98. Meses anteriores ya había llegado un embarque de vehículos y se había hecho el cambio de timón en Ceticos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ceticos de dónde?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— De Matarani o Ilo, no estoy seguro, pero es en alguno de ellos.

Entonces, este cambio de timón no se hizo en muy buenas condiciones. Entonces, originó cierta preocupación, porque estos vehículos eran donados por Japón, y en el caso de que el cambio del timón no se haya realizado en buenas condiciones, era bastante riesgoso.

Bajo esa premisa es que me invita para que básicamente controle este tipo de trabajo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted trabajaba en Palacio de Gobierno?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— ¿En ese momento?

El señor PRESIDENTE.— Cuando ingresa.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Me llama a colaborar en Palacio de Gobierno.

Entonces, dedico mi tiempo a ver este tipo de trabajo que se estaba haciendo y creo que pudimos controlar de que esto se realice de una manera correcta.

Básicamente, ese fue el motivo por el cual me invita el señor Aritomi a Palacio.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted nunca tuvo un cargo público antes del 98, salvo en la Empresa de la Sal?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Exacto.

El señor PRESIDENTE.— Para el Estado no trabajó. A partir del 98, en setiembre, usted ingresa a

colaborar en Palacio para estas donaciones; ¿hasta cuándo lo hace?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Hasta fines del 2000.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y cuáles eran las actividades que desempeñaba en este trabajo?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Bueno, como le digo, llegaban los vehículos...

El señor PRESIDENTE.— ¿Solamente eran vehículos u otro tipo de donaciones?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Posteriormente, como no solamente llegaban vehículos, pude ver lo que era otro tipo de donaciones; pero eso ya lo manejaba directamente la señora Juana de Fujimori. Era la presidenta del comité de apoyo. Ella era la que manejaba, disponía de todo este tipo de donaciones.

El señor PRESIDENTE.— ¿Estuvo tres años, digamos?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No, fines del 98, fines del 99 y fines del 2000, dos años.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuántos vehículos más o menos usted pudo manejar para las reparaciones de estas donaciones.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No recuerdo en este momento, pero, qué le digo, unos 300, 400 vehículos. Mire, yo realmente no estaba muy preparado.

El señor PRESIDENTE.— No, en todo caso, relátenos un poco las funciones que desempeñaba, que tenía en su función en ese trabajo en el Palacio.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Bueno, como le decía, los cambios de timón había que hacerlo en Ceticos, porque según la ley así lo disponía.

Entonces, he viajado a Ceticos y...

El señor PRESIDENTE.— ¿Adónde viajaba?, ¿a Tacna, Ilo o Matarani?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— A Matarani. Y conjuntamente con el jefe de Transportes veíamos qué taller era el que ofrecía mejores garantías.

Realmente, este trabajo le competía directamente a la Casa Militar, porque la Casa Militar era la que recibía estos vehículos.

Pero ante esta petición del señor Aritomi, también participaba para ver este tipo de... Entonces, iba a Matarani, seleccionábamos, escogíamos, normalmente repartíamos los vehículos. Si llegaban, por ejemplo, un lote de 60 vehículos, escogíamos tres talleres, dábamos 20 a cada uno, a los que considerábamos los que mejor garantía podían dar.

Mandábamos choferes de Palacio a Matarani y los choferes traían los vehículos a Lima. Posteriormente, ya esos vehículos eran donados.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué otra función desempeñaba?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Bueno, también colaboraba con la señora Juana en algunas campañas. Por ejemplo, hubo una campaña de alfabetización, en la cual se preparó una cantidad significativa, creo que fue como 15 mil paquetes de ropa para ser remitidos a los alfabetizadores. Eso estuvo a cargo de la señora Juana, pero como el volumen era bastante considerable, ahí también prestaba cierto apoyo.

El señor PRESIDENTE.— Señor Javier Diez Canseco, tiene la palabra.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Si he entendido bien, señor Fukushima, ¿lo que usted nos está diciendo es que desde el Japón el señor Aritomi manejaba el centro de las decisiones respecto a estas actividades?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No tanto como eso, porque si bien es cierto que los vehículos llegaban al Palacio de Gobierno y el responsable de estas donaciones venía a ser la Casa Militar, porque la Casa Militar era la que...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero la Casa Militar no negociaba en el Japón nada. ¿Cómo es que llegaban esos vehículos desde el Japón?, ¿quién los gestionaba, quién los ordenaba, quién disponía su embarque?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Ah, eso la embajada.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y quién era el embajador?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— El señor Aritomi.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Entonces, ¿quién desarrollaba las actividades en el Japón para conseguir estos recursos?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— El señor Aritomi.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y por lo tanto, él definía cómo llegaban las cosas, adónde llegaban, etcétera. No era que la Casa Militar pedía que llegue a la Casa Militar, ¿o sí?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No estoy muy al tanto de las coordinaciones que pudiera haber entre la Casa Militar y la embajada.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿A nombre de quién venían los vehículos?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— A nombre de la Casa Militar.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, los papeles venían a nombre de la Casa Militar.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Era obvio que eso no se le podía ocurrir a quien estaba en el Japón, ¿o estoy equivocado?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Perdón, no...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Es decir, ¿quién definía el destinatario?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Japón.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y quién era Japón?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Era Víctor Aritomi, ¿no?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y para definir que era con la Casa Militar, significa que era Aritomi y Fujimori. Porque Aritomi difícilmente podía enviar los vehículos a la Casa Militar del Presidente sin autorización del Presidente; ¿o estoy equivocado?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Mire, hasta ese nivel no sabría responderle.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Porque, digamos, es raro ¿no?, que lleguen cosas a la Casa Militar. Normalmente llegan a un ministerio, llegan a una dependencia determinada; ¿por qué la Casa Militar?, ¿quién definía que llegue a la Casa Militar?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Bueno, eso no le sabría decir. Eso realmente escapa un poco a lo que podría saber.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y la única persona que manejaba el tema en el Japón era el señor Aritomi o toda la embajada operaba en este tema?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Yo tampoco le puedo...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted trató con otra persona en el Japón, aparte del señor Aritomi?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Solo con él?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Nunca con otra persona? ¿Nunca con una secretaria, nunca con un intermediario, nunca con otro funcionario de la embajada?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Solo con él?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Solo con él.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y la disposición fue siempre que llegaran a la Casa Militar?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Que yo tengo entendido, todo venía a la Casa Militar, salvo que haya habido otro tipo de donaciones que hayan ido a otro sitio ¿no?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted tramitaba el desaduanaje?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No, eso lo hacía la Casa Militar.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿La misma Casa Militar?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y cómo sabe usted que llegaba a la Casa Militar, entonces? Porque vio papeles donde llegaba ¿o qué? ¿O supone que llegaba?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No, me comunicaban.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Le comunicaban de la Casa Militar?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Sí, de la Casa Militar.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Okay, muchas gracias.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién le comunicaba de la Casa Militar?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— El jefe de Transportes me comunicaba lo que estaba llegando a Palacio.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién le pagaba su remuneración en estos casi dos años o más de dos años que trabajó?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Bueno, yo, (5) paralelamente a la labor que realizaba en Palacio, tenía un contrato de asesoramiento en COFOPRI, brindaba asesoramiento a la gerencia de titulación. Con lo que me pagaba COFOPRI es que no disponía.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuánto era su remuneración?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Comencé el primer año con 3 mil 500 soles más o menos; el segundo año subió a 5 mil soles.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Usted estaba destacado a otra dependencia para la Casa Militar, ¿qué tenía que ver con COFOPRI?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Yo tenía un contrato con COFOPRI.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Para hacer qué?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Paralelamente asesoramiento.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y asesoraba realmente a COFOPRI o en realidad usted era pagado por COFOPRI, pero destacado a cumplir otras funciones?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Inicialmente compartía mis funciones. Estaba en COFOPRI.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Tenía una oficina en COFOPRI?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No, no, no, porque era un asesor externo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y qué funciones cumplía inicialmente en esta asesoría en COFOPRI?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— En COFOPRI hay una serie de procesos para la titulación, desde la ubicación de los asentamientos humanos, su ubicación física, su situación legal.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y usted revisaba eso?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No. Básicamente veía la parte estadística. Había un proyecto para cumplir un millón de títulos, entonces analizaba el avance de este proyecto, cómo se estaba cumpliendo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Esto qué tiempo diario le tomaba?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Algo así sería como tres o cuatro horas.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Unas tres, cuatro horas, o sea, máximo medio tiempo. ¿Y el otro medio tiempo?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— El otro medio tiempo lo utilizaba apoyando la Casa Militar.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y en qué consistía el apoyo en la Casa Militar?, ¿en lo que ha descrito o en algo adicional?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Básicamente lo que he descrito y algunos encargos que me hacían.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿De qué tipo?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Hacer algunas donaciones, por ejemplo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Hacer algunas donaciones? O sea, ¿usted donaba?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No. La que definía la donación era la señora Juana ¿no?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— En el destino de la donación.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— En el destino de la donación. Yo podía cumplir eso.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Usted lo entregaba a su destinatario.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Exactamente, a su destinatario.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Cuánto tiempo calcula usted que hace medio tiempo en COFOPRI y cuánto deja de hacer el medio tiempo y se dedica a tiempo completo a la Casa Militar?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Siempre he destinado una parte del tiempo a COFOPRI.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ante quién entregaba usted sus reportes en COFOPRI?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— En la gerencia de titulación.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Qué la tenía?, ¿hombre o mujer?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Una mujer era.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y luego usted trabajaba en la Casa Militar? Le preciso esto porque usted en un momento dijo al principio, yo funcionaba medio tiempo y luego lo que dio entender es que su tiempo era un tiempo casi completo al otro tema, al tema de la Casa.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Sí, me absorbía más tiempo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Le absorbía más tiempo, ¿pero no ha habido un destaque formal suyo a la Casa?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Gracias.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted firmó contrato con COFOPRI?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Estaba en planilla o era un consultor?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Consultor externo.

El señor PRESIDENTE.— Con contrato, por servicios no personales.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Contrato no personales.

El señor PRESIDENTE.— ¿En el manejo de las donaciones usted recibía dinero para pagar a los talleres que hacían cambio de timón?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No. Eso lo manejaba exclusivamente la Casa Militar.

El señor PRESIDENTE.— En verdad le digo, conozco el procedimiento de cambio de timón y el trabajo

en sí es, digamos, laborioso que ocupa tiempo, pero el establecer la relación no quita mucho tiempo, porque el aduanaje o desaduanaje se ocupa la agencia una vez que está destinada la agencia, obviamente, y pasa directamente.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Perdón, nosotros no disponíamos de agencia. La Casa Militar funcionaba como agencia, o sea, se destacaba a gente de la Casa Militar para que haga el desaduanaje. He participado en algunas oportunidades en este desaduanaje porque habían pérdidas de accesorios que llegaban.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eran exonerados de impuestos?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— ¿Los vehículos? No sabría decirle, pero me parece que no ¿ah? No, no, no, está ahí absolutamente. Eso lo manejaba la Casa Militar.

El señor PRESIDENTE.— Pero una vez que ya estaban desaduanados el trabajo lo hacía el taller y uno iba y las recogía, porque eso es lo normal.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No, no, no. No crea.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué otro tipo así adicional que le daba tanto trabajo en el caso de los 300 vehículos?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No sé, pero lo interpretaba como un trabajo de mucha responsabilidad. Se debía de hacer el trabajo en las mejores condiciones.

El señor PRESIDENTE.— O sea, usted se quedaba en Matarani y usted verificaba el material, la manera cómo hacían el trabajo manual.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted cómo lo garantizaba?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Una vez que venían.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo le daban la garantía de la responsabilidad que usted quería?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Había un técnico, un mecánico de Palacio destacado en Matarani, o sea, cuando se hacían los trabajos se enviaba personal a Matarani para que puedan hacerlo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Se acuerda del general Gerardo Pérez del Águila?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Gerardo Pérez, sí es el último, estuvo como jefe de la Casa Militar.

El señor PRESIDENTE.— ¿Con él trabajaba este tipo de donaciones?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Con él directamente muy poco, ya el jefe de la Casa Militar casi no lo veía.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuál era el destino de estos vehículos?, ¿cómo era el proceso de estos vehículos?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Uno de ellos era por intermedio de la misma Casa Militar que recibía solicitudes de donación. Estas solicitudes pasaban al jefe de la Casa Militar y el jefe de la Casa Militar lo consultaba con el Presidente y el Presidente era el que autorizaba finalmente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted, qué relación tenía con la empresa Inca Stone S.A.?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Yo fui socio, tenía el 10% de esa empresa.

El señor PRESIDENTE.— ¿Con quién era socio?, ¿con quién compartía la sociedad?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Con el señor Pedro Aritomi, el señor Páucar y otro joven más.

El señor PRESIDENTE.— ¿Antonio Páucar?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Antonio Páucar.

El señor PRESIDENTE.— El ex ministro de Transportes.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién más?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— El señor Pedro Aritomi; el que habla y había otra persona que no recuerdo.

El señor PRESIDENTE.— Lorenzo Miñano.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Lorenzo Miraño

El señor PRESIDENTE.— Dígame, esta empresa una vez constituida, ¿cuál era el giro fundamental de esta empresa?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Por intermedio del señor Pedro Aritomi se había ubicado más arriba del kilómetro 60 unos cerros cuyas piedras le interesaba a una empresa japonesa.

El señor Pedro Aritomi trabaja en una compañía y hace contacto con empresa japonesa para exportar diversos tipos de productos peruanos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Antes de ser embajador?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Bueno, estamos hablando de Pedro.

El señor PRESIDENTE.— Perdón.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Sí, sí, sí. Pedro Aritomi.

Entonces, se ubicaron estas piedras y son unos bloques de piedra que se reducían a las medidas que pedía Japón y eso se exportó, pero con esta empresa yo estuve dos o tres meses, presenté mi renuncia porque era un trabajo que no le veía mucha perspectiva en cuanto personalmente hablando y se contrató a un ingeniero minero para que vea esto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conocía a Antonio?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué tipo de relación?, ¿en qué condiciones, en qué situación lo conoce?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Cuando estaba trabajando en el Comité de Apoyo con la señora Juana el señor Páucar la visitó a la señora Juana en tres, cuatro oportunidades y ahí fue donde lo conocí.

El señor PRESIDENTE.— Dígame, ¿cómo es que se juntan?, ¿cómo hacen esta empresa?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Por intermedio de Pedro.

El señor PRESIDENTE.— Los convoca, los invita con el señor Páucar, ¿nos puede relatar cómo es que funda esta empresa?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— El señor Pedro Aritomi es el que nos convoca y, bueno, viendo la experiencia del señor Páucar en cuanto a la parte contable. En la parte contable es el se le asignaba, parece cargo de finanzas al señor Páucar.

El señor PRESIDENTE.— Y dígame, ¿cuál era la relación de Pedro Aritomi con Víctor Aritomi?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Son hermanos.

El señor PRESIDENTE.— Nosotros tenemos registrados los nombres. Pedro Aritomi Aritomi ¿sí?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Y el señor Víctor Aritomi Shinto. Son hermanos por padre, (6) ¿hay esa relación?,... pero usted lo conoce que son hermanos.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Sí, no sé hasta qué grado de...

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted lo conoce como hermanos?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Dígame una cosa, usted participó en algún momento de las donaciones que tenía relaciones con Aken Apenkai?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No. ¿Con Aken Apenkai?

El señor PRESIDENTE.— ¿Conoce estas ONG?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Apenkai si, si he escuchado, pero Aken, no, no me suena.

El señor PRESIDENTE.— Es una asociación, una asociación que cuyos socios era, ¿usted conoce al señor Manuel o Augusto Miyagusuku?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Sí, si, si lo he conocido.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, ellos eran socios fundadores de Aken, por ejemplo, no, que se dedicaba en principio a tener, a gestionar proyectos de agua, desagüe, electrificación con Foncodes y después a procesar a recibir donaciones, precisamente del Japón, ¿usted conocía estas asociaciones?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Desconozco.

El señor PRESIDENTE.— Y qué relación tuvo y cómo conoce a Augusto y Manuel Miyagusuku?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— A Augusto Miyagusuku lo conozco porque también ha ido a visitar a Palacio de Gobierno.

El señor PRESIDENTE.— Díganos, ¿nos puede explicar por qué razón el señor Aritomi, Víctor Aritomi y Rosa Fujimori de Aritomi le entrega un poder a usted para retirar o cobrar títulos o valores depositados en el Nor Bank, ¿nos puede explicar?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Sí, bueno, como le estuve comentando en un inicio había una estrecha amistad con el señor Víctor Aritomi, en base a eso es que me solicita este servicio, el motivo fue de que el Nor Bank había quebrado y había esa cuenta había pasado, (vacío en la grabación).

El señor PRESIDENTE.— Sí, señor, puede contestar.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Bueno, es en base a esta amistad, de esta confianza que me tiene el señor Aritomi que me pide que retire y me envía los poderes, yo acá he traído los poderes (diálogo fuera de micrófono) Es un poder específico en el sentido que solamente retira lo del Nor Bank, o sea la cuenta del Nor Bank, esto es lo que retiré.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuánto retira?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— A nombre de Aritomi Rosa Fujimori 5 mil 109.99 soles y del señor Aritomi, el señor Aritomi 5 mil 84 soles; o sea, 10 mil soles más o menos retiré.

El señor PRESIDENTE.— Esa fue la única utilización del poder para retirar, no hubo otra utilización del poder.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No hubo otra.

El señor PRESIDENTE.— Estos 5 mil 100 soles que retira a nombre de Rosa y otros 5 mil a nombre de Aritomi ...

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Se lo remito a Japón, esto lo retiro del Banco de Crédito al inicio de enero mas o menos y para mediados de abril viaja mi ex esposa a Japón, entonces por intermedio de ella le envié 2 mil 900 dólares que venía a ser el cambio de los 10 mil soles y posteriormente él me envía.

Este es otro poder, bueno como la situación indicaba sobre los poderes, este es otro poder que me entregó el señor Aritomi para cambiar sus certificados de acciones, me parece que lo llaman y yo cobre los intereses que pudiera haber generado, pero esta operación no lo llegué a llevar a cabo porque las oportunidades en que pude ir había una cantidad de gente tremenda y bueno, ya posteriormente el señor Aritomi perdimos contacto con el señor Aritomi.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted me puede dejar una copia de estos documentos?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Sí, por supuesto, le puedo dejar todo.

El señor PRESIDENTE.— Acá dice, se solicita a usted se sirvan expedir un duplicado el certificado de acciones núm. 0528088 por 2 mil 984 acciones correspondientes a la línea telefónica a 4359304, ¿esto se refiere a un certificado de acciones de Telefónica?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Bueno, en ese tiempo hubo un cambio de acciones, hubo un proceso de regularización de acciones me parece que había que ir a la compañía de Teléfonos para actualizar sus acciones. Yo tampoco conozco mucho del asunto, pero en conclusión de eso no pude, no

saqué ni un sol.

El señor PRESIDENTE.— O sea, este poder, que le dio Víctor Aritomi solamente lo utilizó para retirar estas dos cantidades tanto de Rosa Fujimori como Víctor Aritomi que sumaron 2 mil 900 dólares que fue enviado por su ex esposa a Japón en el viaje que realizó esto, y además esta copia dándole poder ante el notario, al Colegio de Notarios de Lima que no utilizó nunca, esa fue la única oportunidad que utiliza este poder ¿Alguna otra acción, actividad que usó este poder?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Me permite, el poder del NDK es independiente al poder de la Telefónica, son dos cosas diferentes, el NDK lo usé exclusivamente para retirar los 10 mil y picos de soles aproximadamente entre lo que tenía el señor Aritomi y tenía la señora Rosa y de la Telefónica no llegué a retirar absolutamente nada.

El señor PRESIDENTE.— ¿Una pregunta los asesores?, su nombre.

El señor GUTIÉRREZ.— Tomás Gutiérrez.

Usted ha recibido solamente ese poder para Nor Bank o a recibido otros poderes para otros bancos, otras empresas, otras acciones?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Es el único poder que he recibido para eso.

El señor GUTIÉRREZ.— Tiene usted conocimiento si el señor Aritomi dio otros poderes a otras personas conocidas por usted?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Desconozco.

El señor GUTIÉRREZ.— De la fecha que renuncia el señor Fujimori, el 16 de setiembre, al 20 de noviembre que dice no vuelve más y se queda en Japón, ¿usted tuvo comunicaciones con Víctor Aritomi en esa fecha?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No.

El señor GUTIÉRREZ.— Víctor Aritomi llega al Perú y está en el Perú el 6 de noviembre, está aquí, junto con él y con Fujimori están viendo videos en el Callao, ¿tiene conocimiento de eso? En la casa del allanamiento que tenía Becerra, Aritomi está acá en Lima.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Cuando Aritomi está acá en Lima, Fujimori renuncia y se va a quedar un año, dice, entonces, estamos en ese transcurso.

El señor GUTIÉRREZ.— En ese transcurso va a Brunei y se queda, así es, ese el lapso que queremos que lo transcriba usted, porque está Aritomi aquí y ese poder viene antes, el poder viene en octubre, antes. Entonces la pregunta es los sucesos en esos momentos que pasa Aritomi-Fujimori la Casa Militar y usted que está trabajando.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Bueno, yo seguía laborando en la Casa Militar, nosotros hemos laborado en la Casa Militar hasta setiembre, aproximada, setiembre, octubre del año 2000, en la cual concluimos, cerramos lo que era el Comité de Apoyo.

El señor GUTIÉRREZ.— ¿Cuándo cierran el Comité de Apoyo?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Mas o menos para esa fecha, octubre.

EL ASESOR.— Fines de octubre.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No le podría dar exactamente la fecha, pero me parece que es por allí, eso lo debe tener en la Casa.

El señor PRESIDENTE.— Señor, ¿cuál es la fecha que usted retira la suma de dinero con este poder?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Fue a inicios de enero.

El señor PRESIDENTE.— ¿Enero de...?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Del 2001.

El señor PRESIDENTE.— Enero del 2001 y usted lo envía en mayo.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— En abril, porque mi esposa viajó en abril y mi esposa le hace entrega al señor Aritomi en mayo.

El señor PRESIDENTE.— Del 2001.

El ASESOR.— Lo que pasa son claves estas fechas, porque nos ayuda a entender el proceso en el cual el señor Fujimori sale del país y el proceso en el cual el señor Aritomi viene, todo eso nos ayuda mucho porque podemos pensar en otras investigaciones que habían en curso, por eso es la pregunta porque usted ha trabajado en Palacio de Gobierno, entonces, por eso es importante; por ejemplo, la descripción hasta octubre, porque en noviembre es cuando viene toda la crisis en general.

La otra pregunta era si la cantidad de vehículos que se hizo, usted habla de 300.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Con relación a la pregunta anterior, la respuesta que le he dado era.

El ASESOR.— Sí, sí, es satisfactorio, para nosotros sí, es clave, es claro que nos ha dicho.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— El señor Aritomi si en esa fecha estaba dentro de Palacio había oportunidad en que podíamos haber conversado.

El ASESOR.— ¿Usted lo hizo?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Sí.

EL ASESOR.— ¿Conversó con él estando en Palacio?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Sí, cuando estaba él en Palacio habían oportunidades que podíamos conversar. (7)

El ASESOR.— Bueno, la otra pregunta que tengo es si tal cantidad de vehículos que llegaron, 300 ó 400 vehículos eran solamente para donaciones o es que como en algunos casos la señora Juana Fujimori vendía ropa para poder sustentar algunos gastos de envío, se vendieron algunos vehículos por la cantidad que ha llegado, se vendieron esos vehículos y ese dinero ingresó a la Casa Militar?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Mientras yo estuve no tengo conocimiento que se haya vendido ningún vehículo concretamente.

El señor PRESIDENTE.— Señora Graciela.

La ASESORA.— Usted menciona conocer al señor Augusto Miyagusuku en Palacio de Gobierno, él realizaba alguna coordinación con el señor Víctor Aritomi, conoce usted ese tema?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Mire, parece que había amistad entre el señor Miyagusuku y la familia de Aritomi, porque ellos vivían bastante cerca, entonces si iba a Palacio iba a visitarlo al señor Aritomi o a la señora Juana. El tema de las conversaciones no sabría.

Sobre Alberto Fujimori no sabría decirle, porque ya nuestras oficinas estaban bastante alejadas de las oficinas del Presidente, así que no podíamos saber quiénes visitaban al Presidente.

La ASESORA.— ¿Eran continuas sus visitas a Palacio?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.—¿Del señor Miyagusuku?

La ASESORA.— Del señor Miyagusuku.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No, habrán sido 2 ó 3 veces que lo he visto.

La ASESORA.— ¿Usted hacía alguna coordinación con él de algún tipo?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Alguna vez tramitó alguna donación especial para el señor Miyagusuku?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Que yo recuerde, no.

¿Donación cómo qué tipo?

El señor PRESIDENTE.— Donación, yo no sé, usted traía un carro, algún tipo de infraestructura, ropa, algo; porque nosotros tenemos registrados a ellos como socios de esta ONG Aken.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No, que yo recuerde vehículos jamás se le ha donado.

El señor PRESIDENTE.— Señor Eduardo Gonzales.

El ASESOR.— Sobre los vehículos, ¿qué clase de vehículos y de qué características estamos hablando?

¿station wagon? ¿minibuses? ¿combis? ¿de que características más o menos estamos hablando?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Principalmente llegaban station wagon, llegaban también carros y vehículos como camiones, camiones de 10 toneladas más o menos, no muy grandes.

El señor PRESIDENTE.— ¿De dónde provenían, quiénes eran los que donaban? Eso sí se ve, de quién veía, a quién pertenecía.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No, eso no salía.

El señor PRESIDENTE.— En la póliza, usted manejaba la póliza, hacía los trámites aduaneros.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— La Casa Militar era la encargada de hacer los desaduanajes. Yo participaba para chequear que estén completas las cosas.

El señor PRESIDENTE.— Pero uno revisa inclusive cuando reciben de qué empresa o quién lo remite, o sea quién lo manda de Japón.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Habían instituciones que hacían las donaciones, yo no estoy muy al tanto pero parece que se formaron agrupaciones en Japón para apoyar al Perú, entonces estas agrupaciones recibían las donaciones, las agrupaban y las remitían a Lima con la coordinación de la embajada.

El ASESOR.— Usted señaló que más o menos en el caso que usted ha apoyado en el trámite, en la gestión de cambio de timón, reparación de vehículos de aproximadamente 400 vehículos. Usted señaló también que anteriormente había habido problemas porque en la Casa Militar se habían perdido o no habían hecho convenientemente el cambio de timón o las reparaciones que se requería.

¿Cuántos vehículos aproximadamente llegaron antes que usted entrara? ¿tiene idea de eso?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No sé si puedo responder, porque yo he estado de 1998 para adelante, o sea de 1990 a 1998 desconozco realmente cuánto.

Pero antes de 1998 no hubo problemas por cambio de timón, porque antes de 1998 no había la obligación del cambio de timón, se podía circular con el timón a la derecha.

A partir de 1998 es que sale la reglamentación que hay que cambiar el timón.

El ASESOR.— Pero, llegaron vehículos con cambio de timón, o sea llegaron antes.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Sí, luego de lo que usted me dice, efectivamente cuando se hizo ese cambio de timón de ese lote habían trabajos que no satisfacían los requerimientos técnicos para brindar seguridad al usuario.

El ASESOR.— ¿Con quién coordinaba usted directamente en la Casa Militar? Porque para cualquier problema que se presentara debe haber un nexo de coordinación.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Sí, hay un director de transporte en la Casa Militar que es el encargado.

El ASESOR.— ¿Su nombre lo puede decir?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No lo recuerdo exactamente el comandante Bujame, debe ser el director de transportes.

El ASESOR.— Usted ha señalado que ha actuado también en representación para algunas donaciones específicas. ¿Recuerda a qué entidades fueron donados esos vehículos, cuando usted actuó en representación?

¿En representación de la Casa Militar o por encargo de la señora Juana Fujimori ayudó a entregar algunos vehículos que habían sido ya tenido destinatarios para ser donados?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Vehículos no, si me refería a una donación, por ejemplo, que hice al Asilo de Desamparados en la avenida Brasil. entonces la señora Juana me encargó de que lo lleve personalmente.

El ASESOR.— ¿Vehículo o que cosa era lo que llevó?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Eran sillas de ruedas, muletas, algo de esas cosas.

El ASESOR.— ¿Pero eso no fue tramitado a través de las aduanas de Matarani o de Ilo?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Ah, no. Lo que no era vehículo era otra cosa.

El señor PRESIDENTE.— Graciela Lavera.

La ASESORA.— ¿Usted recuerda quién era el coordinador en Palacio de gobierno en relación a las ONG Aken y Apenkai?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No sé si habrá habido un coordinador, desconozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conoce al señor Julio Higaonna?

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— Lo he visto en algunas oportunidades en Palacio, pero no nos une una gran amistad. Es conocido.

El señor PRESIDENTE.— ¿Tiene algo más que agregar? Puede hacerlo en este momento.

El señor FUKUSHIMA NAKASHIMA.— No sé, creo que ya he hablado todo lo que he podido conocer y estoy dispuesto a colaborar porque he actuado siempre con la mayor transparencia posible. Si han habido actos no lícitos están en todo el derecho de investigarlo y de sancionarlo.

El señor PRESIDENTE.— Muchas gracias, le agradecemos por su participación y vamos a suspender esta reunión para despedir y recibir al nuevo invitado, siendo las 19 horas y 33 minutos.

—A las 19 horas y 33 minutos se suspende la sesión.

—A las 19 horas y 35 minutos se reanuda la sesión.

El señor PRESIDENTE.— Volvemos a reanudar la sesión a las 19 horas y 35 minutos para recibir al señor Julio Higashionna Oshiro.

Vamos a pedirle al señor Julio Higashionna Oshiro que nos dé el juramento respectivo para dar respuestas a la comisión.

Julio Higashionna Oshiro, ¿jura decir la verdad, y nada más que la verdad a las preguntas que le formule la comisión investigadora?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Sí, juro.

El señor PRESIDENTE.— Si así lo hicieris Dios y la patria os premien, en caso contrario os lo demanden.

¿Nos puede decir las generales de ley, su nombre completo, lugar y fecha de nacimiento?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Mi nombre es Julio Higashionna Oshiro, mi DNI 08433519, nací en la ciudad de Lima, específicamente en el distrito de Magdalena el 20 de julio de 1948.

El señor PRESIDENTE.— ¿Grado de instrucción?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Estudios para bachiller de administración de empresas. Culminé 4 años y lamentablemente no saqué mi título, pero culminé mis estudios.

El señor PRESIDENTE.— ¿Estado civil?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Casado.

El señor PRESIDENTE.— ¿El nombre de su esposa?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Susana Gutiérrez.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su domicilio actual?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— James Escobedo Garro 585, urbanización La Viña, San Luis.

El señor PRESIDENTE.— Señor Higashionna, ¿usted necesita la presencia de un abogado para responder a las preguntas de la comisión?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Estimo que no.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, la convocatoria que le hemos hecho a la comisión está en relación a las investigaciones que esta comisión hace de la década de 1990 a 2000 sobre actos de corrupción. Nos interesa preguntarle con relación a las donaciones que recibían las ONG Aken, Apenkai.

¿Usted conoce o tuvo conocimiento de la existencia de estas ONG?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No, yo conocí Apenkai a través de los diarios después del escándalo que se desató en esto. Había escuchado anteriormente el nombre de Apenkai, pero era algo que o me interesaba, estaba fuera de mis funciones, nunca me preocupé por averiguar qué era.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted qué relación de amistad o de parentesco tiene con la ex Contralora Carmen Higaonna?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Es mi hermana.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted qué funciones desempeñó, labores públicas dentro del período 1990-2000?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Yo fui destacado de la Aduana, es decir me contrataron en la Aduana.

Yo trabajé para el Ministerio de Industria y Comercio, posteriormente eso fue Economía, Finanzas y Comercio, y posteriormente Comercio solo. Terminé en Industria hasta el año 1992, en octubre.

De ahí pasé a la Aduana.

El señor PRESIDENTE.— ¿De 1990 a 1992 trabajó en Comercio?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No, yo trabajé desde el año 1976, yo salí como Director de Fiscalización en el Ministerio de Comercio y de ahí fui contratado en Aduanas para ser destacado a Palacio de Gobierno.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué funciones desempeñaba usted en Palacio de Gobierno en relación a Aduanas? (8)

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Controlador de las salidas de mercancías.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nos explica cómo es? particularmente yo no manejo.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Sí, perfecto.

A mi se me destacó a una oficina llamada Proyectos Especiales en el Despacho Presidencial. En esta oficina tenían todo, era todo un almacén en el Ala Este de Palacio de Gobierno y ocupaba, creo, casi todo el ala de este, y ahí habían diferentes mercancías dentro. Esto era manejado inicialmente por el ingeniero Kishimoto, yo llegué a trabajar con él.

El señor PRESIDENTE.— Su nombre.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Kishimoto. Ingeniero Kishimoto. Trabajé inicialmente con él, posteriormente él salió, llegó el ingeniero Manuel Vara Ochoa, y después le sucedió el señor Virgilio Gutiérrez, no recuerdo el año exactamente, pero después llegó el ingeniero Pedro Fujimori.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué había en esta ala, en este Palacio en la cual usted trabajaba?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Diversos productos y de diversas procedencias. Habían computadoras...

El señor PRESIDENTE.— Eran donaciones.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Específicamente no le podría decir eso porque no lo conozco.

De algunas cosas sí podría decirle, por ejemplo, del Ministerio de la Presidencia llegaron máquinas de coser en una cantidad bárbara, no recuerdo cuánto, creo que eran más de 30 mil máquinas, era Popue, llegaban desarmadas y ahí se armaban, otras se llevaban así nomás.

Después del Ministerio de la Presidencia también habían computadoras, no sé si eran del Ministerio de Educación, pero llegaron paquetes de textos: libros, etcétera. También habían bandas de guerra, bandas de música, instrumentos de labranza tipo lampas, picos, carreterías, etcétera. De la Aduana habían televisores, VHF, radios. Después habían otras cosas, como por ejemplo, cocinas, cocinas a querosene, ollas, menaje de cocina que no sé de dónde eran. Después, qué otras cosas habían, motores, motores fuera de borda, habían esos peque-peques. Después bicicletas, mochilas y algunas otras cositas que en este momento se escapan, pero eran cosas así.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted hacía un registro? ¿qué tipo de función era la suya?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No. Mire, le explico un poco. A mi cuando me llamaron me

llamó mi hermana y me dijo, sabes que, el ingeniero Kishimoto está preocupado porque parece que requiere una persona de confianza, una persona que pueda cuidar las cosas, porque hasta esa época, —yo llegué en noviembre del año 1992— según el ingeniero Kishimoto le dijo a mi hermana, se pierden demasiado las cosas. Esto está en manos de los militares, y son los militares los que lo manejan. Y la verdad es que se pierde, muchas cosas se pierden, y otra cosa, que no llegan al destino. Me dio un ejemplo esa vez, pero claro yo no lo he corroborado, es un ejemplo que dio. Me dijeron que habían ingresado algo así como 100 computadoras, por decir, de las cuales salieron 60 y ya no había ni una sola en stock. Entonces, me dijo si es alguien podría ir. Eso es lo que le dijo el ingeniero Kishimoto a mi hermana. Mi hermana le dijo tengo mi hermano que, caramba, tiene una buena trayectoria y es honrado cien por ciento.

Entonces, yo fui, lo que a mi se me encomendó fue pararme en la puerta; o sea, me dieron una oficina en la puerta de ese almacén, y cada vez que salía un pedido, la Casa Militar la remitía al ingeniero Kishimoto una orden. Bueno, venían soldados con un oficial, generalmente un coronel, un capitán, un mayor, etcétera, a recoger ese pedido. En ese momento el ingeniero Kishimoto me daba a mí la orden, yo recibía, y me decían van a salir tales cosas y yo controlaba eso, que no saliera ni una sola cosita más de lo que decía en el acta. Eso era todo.

Ese era mi misión. Pero esas salidas eran pues, qué le puedo decir, a veces no tenía horario, eran, por lo general yo estaba desde las 8 de la mañana hasta las 11 de la noche. Pero habían ocasiones en que, digamos, un sábado, un domingo o de repente un día de semana golpe de una, 2 de la mañana me llaman a mi casa, ya me dejan una orden y ya no estaba el ingeniero Kishimoto.

O sea, yo tenía la orden nada más y la mercadería afuera, yo venía y controlaba y realmente a esa hora venían, traían camiones de logística y se llevaban todo y yo chequeaba.

Esa era en términos generales mi misión.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted pertenecía formalmente a quién, a qué dependencia?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— A la Casa Militar.

El señor PRESIDENTE.— A la Casa Militar.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Al menos mi destaque decía a la Casa Militar.

El señor PRESIDENTE.— Ah, lo destacan del Ministerio...

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No, no, de la Aduana.

El señor PRESIDENTE.— De la Aduana, perdón.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— A la Casa Militar.

El señor .— Tomás Gutiérrez, usted fue destacado de Aduanas para Palacio Militar pero no cumplió labores que correspondía a un funcionario de aduanas.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No, no.

El señor .— Le paga Aduanas.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Así es.

El señor .— Pero trabajaba en Palacio. Pero aparte de eso, usted nos habla como que era un supermercado la Ala Este; o sea, había de todo, o almacén grande, enorme.

Aparte de Palacio de Gobierno ¿contaba con más almacenes la Casa Militar?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Creo que sí. Creo que sí, porque sabía de contenedores que llegaban y entraban a la rotonda, y sé que dentro, hay un pasadizo amarillo, pasadizo en donde antes había una piscina, etcétera, que lo habían convertido en almacenes. A uno de ellos le decían el almacén — cuando yo llegué al menos— del capitán Jibaja, algo así, y lo manejaban damas, puras mujeres.

El señor .— Entonces, yo quiero seguir con las preguntas.

Lo que no me queda claro es esto, que Fiscalización ha hecho una investigación donde usted creo que está en un proceso, ¿es cierto eso? La Comisión de Fiscalización ha hecho una investigación sobre Aduanas porque le llamó la atención cómo es que usted sale de destaque de Aduanas para trabajar como funciones de aduana, usted cumple otra labor.

Entonces, esa es la investigación que se ha hecho.

En ese sentido, yo quería preguntarle si usted desarrolló labores de desaduanaje, ya sea en Santa Anita, porque venía mercadería de Santa Anita, o ya sea en otro lugar, o usted iba, digamos, a traer la mercadería que venía de donación a la Casa Militar.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No. No era mi función. Mi función era la de controlador en sí.

El señor .— Jefe de Almacén.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No, no, tampoco, porque yo no disponía del almacén. O sea, yo no tenía, bueno, tenía acceso al almacén pero no era mi función. Mi función era en realidad de cuidar que no se robaran absolutamente nada, específicamente se harán las funciones que me dieron, porque se perdían, de perderse, se perdían. Eso es lo que me contaron cuando yo llegué.

El señor .— Señor Higashionna en el informe dice lo siguiente. Le voy a leer para que usted nos explique esto. Dice: "La Comisión de Fiscalización del Congreso ha mencionado que las únicas personas que tenían acceso al depósito de Santa Anita era la familia Fujimori, el ex ministro Eduardo Yong Motta, la señora Carmen Higaonna, Víctor Joy Way, y usted.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Falso.

El señor .— Dice la comisión que ustedes eran los únicos que entraban en el depósito de Santa Anita que tenían acceso porque ahí había carros de lujo, habían camionetas de lujo y eran ustedes las únicas personas que veían, con la familia Fujimori, que tenían el control de ese almacén.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Perdón. Yo ignoro totalmente en qué parte de Santa Anita se encontraban vehículos o si habían vehículos, yo no conozco absolutamente nada de vehículos, jamás vi ningún solo vehículo. Es decir, esa no eran mis funciones; que si he ido Santa Anita he ido esporádicas oportunidades cuando la Casa Militar por encargo muy especial, porque no era mi función, me decían, por favor, Julio, si es que puedes ir a recoger algunas donaciones que ellos habían solicitado. O sea, la Casa Militar había solicitado unas donaciones, me decían, ya está listo, hay que recoger 5 televisores. En ese caso iba, pero no era el único, eran como 20 ó 30 personas que hacían lo mismo. En muy raras ocasiones yo iba, pero para nada más. O sea, yo desconozco lo de los vehículos, etcétera, no conozco nada de vehículos. Y es más, nunca manejé ninguno de esos vehículos, ni los vi.

El señor PRESIDENTE.— Señor Higashionna usted controlaba la salida, ¿quién controlaba el ingreso?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Bueno, el ingreso ya era cosa de los jefes que estaban ahí. El jefe de Proyectos Especiales.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuántas personas trabajaban en la Casa Militar en este almacén que tenía la Casa Militar?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Desconozco en realidad, porque habían oportunidades en que ingresaban, digamos, hasta 50 soldados.

El señor PRESIDENTE.— No, no. Vamos por partes. Usted está 8 años ahí, ¿no?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Sí, 8 años.

El señor PRESIDENTE.— Entonces, usted era la persona que solamente se encargaba de entregar.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Así es, controlaba, nada más.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuántas personas, por decir, de planta eran las encargadas de administrar o operar este almacén de la Casa Militar?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Una sola persona.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién era?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No, El ingeniero Kishimoto inicialmente, el ingeniero Vara, el doctor Virgilio Gutiérrez y el ingeniero Pedro Fujimori.

El señor PRESIDENTE.— Ellos eran los que mandaban.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Ellos eran los que autorizaban incluso. Ellos recibían las órdenes de Casa Militar o de edecanes. Ellos visaban eso, autorizaban la salida y lo preparaban soldados, equis personas.

El señor PRESIDENTE.— A ver, yo voy a visualizar un poco el ejemplo para que usted me responda. Este ambiente es el almacén donde usted trabajó durante 8 años hacia la Ala Este de Palacio en la cual usted autorizaba las salidas...

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No, no, no autorizaba.

El señor PRESIDENTE.— Perdón, usted comprobaba o daba fe de lo que salía.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién daba fe de lo que entraba?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No, como digo, esos eran ellos...

El señor PRESIDENTE.— ¿Quiénes eran ellos?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— El ingeniero Kishimoto, el ingeniero Vara.

El señor PRESIDENTE.— ¿Él se paraba en la puerta y controlaba lo entraba?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No, no.

El señor PRESIDENTE.— Bajan 5 carretillas, 20 palas, bajan tantas computadoras, ¿quién hacía ese control?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Secretaria, la secretaria de ellos, que inicialmente era la señora Mary Caballero, después había una señora Rosa María, pero yo no tenía la misión de controlar lo que entraba.

El señor PRESIDENTE.— Yo no estoy acusándolo de nada, no le estoy diciendo nada. Yo le estaba preguntando cuántas personas trabajan. O sea, digamos, la que registraba era la secretaria el ingreso.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— Y usted era el que registraba la salida.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Tanto como registrar la salida, no, porque ellos mismos controlaban la salida.

El señor PRESIDENTE.— Pero entonces cómo le puedo decir a usted, vamos a sacar 5 sillas de este almacén, usted tenía, digamos, lo habían puesto en la puerta para que registrara la salida.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Claro, cuando hablaba de salida.

El señor PRESIDENTE.— Usted no controlaba la entrada.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No, no controlaba.

El señor PRESIDENTE.— Lo controlaba...

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Si entraba más o entraba menos no era responsabilidad mía.

El señor PRESIDENTE.— Claro, lo sabía.

Y entonces, cuando usted tenía la llave de la puerta para poder garantizar que nada más sacaran, ¿no? porque para eso lo habían puesto. ¿Quién más manejaba la llave? ¿la secretaria que registraba el ingreso?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Tenía la llave.

El señor PRESIDENTE.— Ella tenía. ¿Y usted confiaba de esas personas? porque como lo habían puesto para controlar, obviamente podían sacar.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No. Es que ellos, generalmente, se iban antes de que yo me fuera. El almacén se cerraba.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted era el último? (9)

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Generalmente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted llegaba primero y usted salía al último?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y cómo podía dar cuenta de que las cosas que estaban dentro no pudieran

utilizarse, salir bajo otra modalidad?, ¿cómo usted chequeaba?, ¿cómo hacía el arqueo?, ¿cómo hacía el inventario de eso?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No, no hacíamos inventario.

El señor PRESIDENTE.— ¿No había inventario?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Ningún tipo de inventario.

El señor PRESIDENTE.— Solamente la confianza de que usted certificaba de que debían salir, obviamente, lo que le daban la autorización el ingeniero Kishimoto.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Y a último fue el ingeniero Pedro Fujimori.

Había un doble control. En la puerta, es decir, pasando mi oficina tenían que salir por unas escaleras que daban a la puerta de la calle Pescadería, ahí habían durante las 24 horas dos señores, no sé cómo le podría explicar, que eran de la PIP, de la Marina, etcétera, estaban las 24 horas al día ahí, aparte de los soldados que estaban en la puerta.

Entonces, cuando iba salir la mercadería me soltaban una guía porque yo también contaba, o sea, había un doble chequeo. Cuando yo no estaba ellos no sacaban nada, o sea, no permitía la salida de nada.

El señor PRESIDENTE.— Usted solamente entregaba, usted no recibía, eso es lo que me ha dicho.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Sí, salvo, salvo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted no sabía cuánto había?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿No sabía cuánto había entregado nomás?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— Mejor dicho, ¿y quién controlaba lo que entraba y lo que salía?, ¿nadie?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Yo la verdad que eso no lo sé, no era mi misión.

Lo que sí en algunas oportunidades.

El señor PRESIDENTE.— Pero en ocho años usted se podía dar cuenta de que esa administración, además era un funcionario público, usted había sido de aduanas, o sea, usted era una persona que tenía un conocimiento básico de que si había un ingreso debería haber, obviamente, un equilibrio con lo que sale para ver y garantizar, sobre todo, si lo habían puesto ahí cuánto quedaba, ¿quién realizaba eso?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Mire. Yo fui como persona de confianza. Me dijeron a mí que esto era para una persona de confianza. Las personas que estaban a cargo del almacén el ingeniero Kishimoto, por ejemplo, sé que él, bueno, sería allegado a la familia no sé, pero él tenía la confianza absoluta, me imagino, o de la Casa Militar o del Presidente para estar en ese cargo.

Sé quién era el ingeniero Vara porque incluso lo he visto en los periódicos, sé que fue ministro y después asesor del Presidente y el hermano del señor Presidente, el ingeniero Pedro Fujimori, ¡caramba! Ya no podía ni preguntar nada y decir si se ha perdido algo o no, era demasiado atrevimiento.

El señor PRESIDENTE.— Mire lo que usted me ha dicho, porque la confianza es muy importante, ¿sí?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— Como usted era hermano de la señora Carmen Higaonna lo pusieron en la puerta para controlar la salida. Primero el ingeniero Kishimoto que tenía una confianza directa con el presidente Fujimori.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Me imagino.

El señor PRESIDENTE.— ¿Sí? Usted se imagina.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Me imagino.

El señor PRESIDENTE.— No había otra explicación para usted.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Claro, no había otra explicación.

El señor PRESIDENTE.— Había una relación de confianzas entre, digamos, mire la coincidencia, salvo

el señor Vara, digamos, de personas de ascendencia japonesa que tenía esta relación o de una relación estrictamente familiar como el señor Pedro Fujimori ¿sí?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No, estaba también el ingeniero Virgilio Gutiérrez, el doctor.

El señor PRESIDENTE.— Ya, en todo caso este era un círculo. Esas donaciones, porque usted no sabe si eran donaciones o no.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Las procedencias, digamos, yo sabía qué mercaderías eran.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eran donaciones o no?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Sé que eran donaciones muchos de ellos.

El señor PRESIDENTE.— Esas donaciones eran manejadas estrictamente en esta relación, una relación de mucha confianza entre ya sea familiares o personas allegadas muy cerca al Presidente.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Creo que habían compras también, disculpe, me parece que habían compras porque el señor que traía la Banda de Guerra iba directamente donde la secretaria llevando facturas, ¿cómo las pagaba?, ¿quién las pagaba? No sé, pero sé que eso eran compras.

El señor PRESIDENTE.— Usted hace un momento nos ha dicho que no conocía Apenkai o que conoció a Apenkai por los medios y todo lo demás.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Sus funciones, porque lo había escuchado dentro sí lo había escuchado. Incluso del primer día que llegué ya escuchaba Apenkai. Dijeron que esa ala la llamaban el ala Apenkai no sé.

El señor PRESIDENTE.— Hay un informe que le voy a leer para que nos aclare. Es un oficio de la Casa Militar 79-2001, del 11 de enero de 2001, que señala “que durante el destaque del señor Julio Higashionna, dicho funcionario laboró en la ONG Apenkai. Agrega que el cese de destaque se produce el 31 de diciembre del 2000”.

No nos queda claro, porque los informes de la Casa Militar era que usted fue destacado para trabajar para ONG Apenkai.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No, para la Casa Militar.

El señor PRESIDENTE.— Okey, entonces la Casa Militar es quien manda el oficio y las donaciones se manejaban de Apenkai porque Vara Ochoa estuvo en Apenkai y porque también el señor Pedro Fujimori era uno de los presidentes ejecutivos, me parece, de Apenkai.

Entonces, lo que estamos nosotros tratando de entender aquí es el uso de la Casa Militar para que ONG puedan estar ahí, puedan trabajar y como usted se le destacó, entonces la pregunta que yo le hago es, quiere decir que esos informes de la Casa Militar y por ende de fiscalización, que usted me dijo hace un momento que era completamente falso y le voy a leer el texto.

Dice aquí que: “A esos ambientes está el informe aquí del almacén de Santa Anita, sólo tenían acceso la familia Fujimori, el ministro Yong Mota, Carmen Higaonna, su hermano Julio y Víctor Joy Way Rojas”. La pregunta es, no nos queda claro por eso le digo, que usted solamente pueda decir tal cosa sale y no llevar un registro exacto de la cantidad de cosas, enseres o bienes que ingresaron, la cantidad que salió y los registros que se llevaron, porque esos registros no existen, hasta la fecha no tenemos la completa información de todos los registros, por eso le pedimos que nos pueda apoyar, nos pueda ayudar contestando esto y aclarándonos estas cosas, señor Julio.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Correcto.

Con relación a ese documento que me acaba de mencionar usted, eso fue de fecha 11 de enero firmado por el general César Augusto Reynoso Díaz, sin embargo yo el 5 de diciembre, tengo este documento, que el mismo general me devuelve a la aduana, ¿cómo puede haber en un mes cambiado totalmente su versión? Está firmado por él mismo, él remite un documento a la aduana diciendo que mi destaque terminaba el 31 de diciembre y todavía menciona que me iba reintegrar a la aduana después que termine mi período vacacional de ese año y dejaba constancia que era la primera vez en mis ocho años que había estado allí que tomaba vacaciones, eso lo hice saber en ese documento.

¿Cómo al mes el general puede haber cambiado su versión? Eso no lo entiendo o ¿por qué, qué razones motivaron?

El señor PRESIDENTE.— O sea, ¿usted no conocía Apenkai?, ¿nunca trabajó para Apenkai?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Sabía que había, había una oficina de Apenkai, sabía.

El señor PRESIDENTE.— Sabía que había una ONG Apenkai.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No, ONG no. Sabía que había Apenkai, que existía Apenkai.

El señor PRESIDENTE.— Yo le voy a preguntar más fácil.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Ya.

El señor PRESIDENTE.— ¿Alguna vez recibió alguna donación, un artículo o en el almacén donde usted trabajó ocho años para Apenkai, algún artículo que usted entregó a Apenkai en todo caso?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No.

El señor PRESIDENTE.— No. ¿Sabía?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No, perdón, quisiera aclarar un poquito esto.

Sabía que había una oficina de Apenkai, pero no que funcionara allí en ala Este que no tenía almacén, sino que era una oficina donde trabajan puros ingenieros y estaba ubicado al frente de Palacio, creo que es el edificio Pizarro si no me equivoco, sé que allí operaba Apenkai, pero no, digamos, donde yo he estado en almacén no.

El señor PRESIDENTE.— Era ningún tipo de donaciones o especies que había ahí de Apenkai.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No, no. Más bien a veces cuando salían del almacén yo he visto cajas donde decía, algunos decía Palacio de Gobierno, Apenkai, otra caja decía Fujimori, pero eso lo sacaba Casa Militar, o sea, por qué tendrían esos rótulos es algo que no nos interesaba nosotros. No averiguábamos, no preguntamos porque no nos interesaba, nosotros contamos lo que salía.

Ahora, si eso en alguna oportunidad habrá sido de Apenkai que se lo ha dado a Casa Militar puede ser, porque ese almacén era de Casa Militar y quien solicitaba la salida de esas cosas era el general, el jefe de la Casa Militar. Si él lo solicitaba, se supone que eran de ellos.

Para terminar, usted me dijo, algo me estaba diciendo, algo que se me acaba de escapar que lo clarifique. ¡Ah ya! Perfecto, sobre lo de la salida, los registros.

Había un circuito ahí. Yo entiendo que todo se iniciaba con el documento del jefe de la Casa Militar solicitando donaciones para llevarlo a tal sitio. A veces el jefe de la Casa Militar, a veces venía de edecán, sé que eso es así, de la oficina de don Pedro, de Kishimoto, quien estuviera ahí en ese momento, llegaban ahí ese documento.

Posteriormente, de esa oficina de proyectos especiales salía la guía de salida la que yo chequeaba que eran estas guías más o menos. Eran estas guías donde figura, salían autorizada por el doctor Virgilio Gutiérrez, controlado por Julio Higashionna y recibido por el teniente coronel tal.

En todas éstas como usted va a haber el ingeniero Vara, etcétera, y todo donde está mi firma dice controlado. Bueno, estos documentos una vez que salían los señores que se lo llevaban, decía recibido por, ese señor llevaba unas actas que las hacía firmar en el momento de entregar la donación, esto podría ser en Lima, en provincia, no sé a donde salieran.

Y esas actas ellos lo llevaban directamente a una oficina que se llamaba Apoyo Social, nosotros lo conocíamos como de gas. De gas era la que se encargaba de cerrar el circuito, o sea, salía por la jefatura de la Casa Militar de gas cerraba el circuito, o sea, ellos tienen todos los archivos. Sé que existen archivos ahí.

El señor PRESIDENTE.— Señor Julio, ¿podría usted explicarnos un poquito la labor que cumplió el señor Pedro Fujimori, hermano, y desde qué año si usted recuerda? Porque usted nos está diciendo que él también se encargó de ver las donaciones y cómo se entregaban.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Así es.

Si no me equivoco él llega a fines, mediados o fines del año 95, pero no lo presentaron, o sea, cada vez que venía una persona lo presentaban. Lo traían y me presentaban a mí, lo llevaban y me decían, ese señor fulano de tal va ser tu jefe va a trabajar contigo, él va a ordenar y usted vas a chequear lo que él haga, lo que te diga.

De repente te va a encargar como a veces me encargaban muy raras ocasiones. Dentro de Palacio había una oficina que se llama aduanas, pero no era de aduanas, sino era Oficina Técnica de Aduanas, perdón, ahí trabajaba un señor Montoya, un capitán Revilla, un chico de la FAP no recuerdo bien ahorita, “rafito” le decíamos nosotros, Rafael.

Esa Oficina Técnica de Aduanas era la que a veces traía cosas para el almacén, Oficina Técnica de Aduanas, pero todos eran de Palacio de la Casa Militar, ellos traían cosa para el almacén, lo entregaban a la señora Rosa María o a la señora Mary Caballero.

Cuando ya muy tarde o de repente en días feriados, **(10)** un sábado o un domingo, me encargaban a mí. Me decían: sabes, Julio, por favor, recíbelo y mañana o temprano, cuando venga la señora, le entregas. En esos casos yo recibía algo.

Por eso, de repente, de esos habrán pues, en los ocho años que he estado ahí habrán, pues, unos 15 documentos que estén con mi firma; pero no significa que yo registraba los ingresos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted alguna vez, digamos, trabajó con autos que pertenecían al ...?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Vehículos?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Vehículos, no. Ningún vehículo, ningún automóvil, ni los vi. Eso con toda sinceridad.

El señor PRESIDENTE.— Señora La Vera.

La señora LA VERA.— ¿Usted conoció en Palacio de Gobierno al señor Augusto Miyagusuku?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No, nunca, jamás lo conocí.

La señora LA VERA.— ¿Escuchó hablar de él?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Sabía que trabajaba en Popular y Porvenir, porque lo veía en los periódicos, únicamente por periódicos.

La señora LA VERA.— ¿Y no en Apenkai?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Es que yo no conocía Apenkai. Yo nunca fui a la oficina de Apenkai, sabía que esa oficina existía, pero yo nunca fui.

Y en el caso de don Pedro, sí sabía que él era funcionario de Apenkai. ¿Cómo llega él?, le estaba explicando. A mí me presentaban a todos los que llegaban; sin embargo, a él no lo presentó nadie. Él llegó un día, irrumpió y dijo: soy Pedro Fujimori y me voy a hacer cargo de esta oficina. Así directamente.

Incluso, yo...

El señor .— ¿Qué fecha fue eso?, ¿el 93 ó el 95? Porque nosotros tenemos registrado el 93.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No, no, fines del 95. El año 93 estaba el ingeniero Kishimoto.

El señor .— ¿Yoshimoto o Kishimoto?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Kishimoto.

El señor .— Yoshimoto es otro, ¿no?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No sé quién será Yoshimoto. Yo conocí al ingeniero Kishimoto. Como le digo, así en ese orden, Vara Ochoa, después Virgilio Gutiérrez y últimamente Pedro Fujimori.

Ahora, le explico. Cuando llega Pedro Fujimori parece que la cosa se desordenó totalmente, porque hubo un problema tremendo con todos los de la Casa Militar que venían a sacar las donaciones. Y no sé, hubo conflictos ahí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué tipo de conflictos?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Que el señor negaba las donaciones. Por ejemplo, si venía uno de la Casa Militar y decía: sabe, que va a salir esto. No, decía él, simple y llanamente no sale.

Entonces, a veces me trataban de sorprender los señores, los delegados de las regiones, me decían: sabe qué, don Julio, hay un pedido que tiene que haber salido y no sale hasta ahora, hay presiones del señor Presidente de la República, que cómo no han hecho las donaciones. Y yo les decía: no sé nada, eso díganle a don Pedro.

No, me decían: don Pedro dice que ya ha ordenado a almacén que lo saquen y tú nos entregues. Yo le decía: yo no puedo sacar nada, absolutamente nada.

Me decían: no, estás poniéndonos trabas —me decían los militares—. Yo les decía: trabas no son, simple y llanamente yo no despacho, no ordeno nada, yo no estoy encargado de eso, pídanle a don Pedro.

Y los militares se ofuscaban ¿no?, medio que a veces, bueno, militares, siempre levantan la voz, etcétera. Pero yo jamás lo atendí de esa manera, ¿por qué? Porque yo no podía disponer de lo que había en el almacén.

El señor PRESIDENTE.— ¿Había una contradicción entre Pedro Fujimori y los mandos de la Casa Militar?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Aparentemente sí. Porque, incluso, había un coronel Sánchez, que era el director de la Logística de Casa Militar.

El señor PRESIDENTE.— ¿Víctor Sánchez?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No, no. Germán Sánchez Pacheco, era un coronel de artillería, era el director de Logística.

Y venía y me hablaba, me decía: don Julio, por favor, háblele usted a don Pedro, que esto es orden del general, y el Presidente está presionando al general; dígale usted a don Pedro.

Le digo: yo no puedo, lamentablemente no tengo confianza con él, no puedo. Y además era insufrible.

Entonces, en una de esas oportunidades hablé con él, y me dijo: mira, Julio —ahí sí me decía Julio—, te voy a explicar para que no te pongas en esa posición de abogado de los militares, ellos a veces falsean información. ¿Por qué crees que se pierden tantas cosas?, me decía. Acá tú no puedes confiar absolutamente en nadie, me decía.

Pero yo le digo: pero viene con el sello y la firma del general, del jefe de la Casa Militar. Me decía: mira, a veces entre ellos se ponen de acuerdo, son militares. Y ya no le podía decir nada.

El señor PRESIDENTE.— ¿Alguna otra pregunta?

El señor .— (Interviene fuera de micrófono)... ¿Puede dejarnos documentación?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Por favor, cómo no.

El señor PRESIDENTE.— Si tuviera más documentación, le agradeceríamos que nos pueda dejar.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Otras creo que las tiene, el destaque del...

El señor .— (Interviene fuera de micrófono)... lo que tuviera ¿no?

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Perfecto. Esta es la resolución de destaque, esta es la otra solicitud solicitando mi ampliación, ese es el último destaque y estas simplemente eran unas muestras de algunas de las actas. Estas sí las tengo.

El señor PRESIDENTE.— Le agradecemos por su participación. Si tiene algo más que agregar, lo puede hacer en este momento.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— No sé, cualquier otra inquietud, yo estoy llano a responder. Lo que le puedo decir sí es que no tengo absolutamente nada que ocultar y lo que me sorprende es esto de mis visitas a Santa Anita con respecto de los vehículos.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, eso es lo que está consignado en el informe de la comisión; pero, en todo caso, le agradecemos mucho por su participación y por su voluntad de haber contestado a esta comisión.

El señor HIGASHIONNA OSHIRO.— Okay, perfecto.

El señor PRESIDENTE.— Siendo las 8 y 13 minutos, vamos a levantar la sesión. Gracias.

—*A las 20 horas y 13 minutos, se levanta la sesión.*

This document was created with Win2PDF available at <http://www.daneprairie.com>.
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.